



Propriety of the Erich Fromm Document Center. For personal use only. Citation or publication of material prohibited without express written permission of the copyright holder.

Eigentum des Erich Fromm Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke. Veröffentlichungen – auch von Teilen – bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechteinhabers.

El Hombre Necesita algo mas Entrevista con Ignacio Solares

Erich Fromm
(1972d-sp)

This Interview with Ignacio Solares was first published under the title “El Hombre Necesita algo mas” in: *Revista de Revistas*. Publicación semanal de Excelsior, México No. 1 (2. 6.1972), pp. 5-9. - Numbers in {brackets} indicate the next page in this publication.

Copyright © 1972 by Erich Fromm; Copyright © 2011 by The Literary Estate of Erich Fromm, c/o Dr. Rainer Funk, Ursrainer Ring 24, D-72076 Tuebingen / Germany. – Fax: +49-(0)7071-600049; E-Mail: fromm-estate[at-symbol]fromm-online.com.

La civilización, la tecnología, nos pueden volver cada vez más destructiva mente agresivos. Un campesino, por ejemplo, no es ni la milésima parte de lo agresivo que es un hombre de ciudad.

A pesar de sus dificultades con el español, el doctor Fromm se expresa concisamente. Por momentos interrumpe una frase, levanta los ojos y busca en el aire la palabra adecuada. Parece que le interesa más la precisión que la fluidez. Y según el tema, su voz se suaviza o se endurece y llega a reflejar verdadera preocupación. Sus ojos en dío sonríen siempre, como si nada pudiera afectarlos, como si fueran independientes del resto del cuerpo.

Antes de empezar a hablar para la grabadora, el doctor Fromm comenta el libro en el que está trabajando actualmente: La agresividad en la especie humana (título provisional) Y del cual ha escrito ya novecientas cuartillas. Sin embargo, considera que una buena pulida lo reducirá bastante.

Fromm: Hasta ahora se han analizado poco los diferentes tipos de agresividad--explica--. Porque es indudable que existe una agresividad positiva, al servicio de la vida y como defensa de ésta. Pero, ¿no fomenta nuestra sociedad de consumo--con sus múltiples y atractivos objetos que se compran sólo para después destruirse o desecharse--una agresividad contraria, al servicio de la muerte?

Solares: El etólogo Konrad Lorenz ha dicho que ¿a agresividad humana es innata, ineludible, ¿qué opina usted de esto?

Fromm: No lo creo. Me parece que el error de Lorenz es englobar la agresividad en un solo Todo, sin analizar, como decía antes, sus diferentes manifestaciones.- Las comparaciones que hace Lorenz entre algunos animales depredadores y el hombre padecen de un defecto no analiza el hecho -bastante obvio por lo demás - de que el hombre puede matar, destruir, por el mero placer de matar y destruir.

El librero, enorme, abarca tres de las cuatro paredes del despacho. Resaltan los gruesos tomos de las obras completas de Marx y de Freud. También descubrimos El mundo feliz



Propriety of the Erich Fromm Document Center. For personal use only. Citation or publication of material prohibited without express written permission of the copyright holder.

Eigentum des Erich Fromm Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke. Veröffentlichungen – auch von Teilen – bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechteinhabers.

FROMM-Online

de Aldous Huxley--autor con el que Fromm coincide en varios puntos-, un libro del Meister Eckhart y otro de Budismo Zen. Arriba del librero, fotos de Einstein, Schweitzer y Gandhi. Cerca de un rincón, un atril con la Biblia. Encima del escritorio, legajos de papeles y una traducción al japonés de Ética y psicoanálisis, del propio Fromm. La ventana se abre a un hermoso jardín con bugambilias, geranios y aves del paraíso. Después de los naranjos y las palmeras, el paisaje se extiende, ininterrumpido, hasta unirte a un cielo rojizo. El doctor Fromm vive seis meses del año en esta casa de Cuernavaca, de diciembre a mayo, aproximadamente. Huye de los inviernos europeos, demasiado fríos, que afectan su salud. Precisamente, un par de baúles en la sala indican que el doctor Fromm está a punto de salir de viaje.

Fromm: Me encanta viajar--comenta--. Y sobre todo, le parecerá curioso, me encanta viajar en tren--sonríe; da la impresión, por sus comentarios, por su sonrisa, por su amabilidad, de que el doctor Fromm goza de un espléndido carácter--. En esta época, en que todos andan de prisa, yo me tardo una cantidad de tiempo como no se imagina para llegar a Suiza.

A hora sí, Fromm se instala frente a la grabadora con la misma sonrisa en los labios y en los ojos. Viene la primera pregunta:

Solares: El psicoanalista y estructuralista francés Jacques Latan ha escrito que el hombre es una invención del siglo XVII, que tenemos que renunciar al concepto humano de la voluntad individual para entender el proceso de la historia. Para Latan, el hombre cae en una red que lo determina de principio a 'fin. ¿Qué puede decirnos sobre esto, doctor?

Fromm: Si esto es lo que dice el doctor Lacan, creo que sencillamente está equivocado. la idea del individuo humano de ninguna manera es tan nueva: existía en las Ideas del budismo, de los profetas, de Cristo, de los filósofos griegos de los humanistas del renacimiento; existía en Freud, en Marx. De pasada me gustaría mencionar que frecuentemente se ha malentendido a Marx creyendo que negó el papel del Individuo y que fue determinista, en el sentido de creer que las leyes históricas determinan completamente al individuo. Pero el propio Marx dijo que la historia no hace nada, es el hombre quien actúa. La historia y más específicamente; las condiciones económicas y la forma de producir- influyen en el hombre; sin embargo él es también el actor y en el escenario histórico tiene un papel activo en su destino. Marx, como Freud y como Spinoza, no tenía un concepto de determinación completa, como aparentemente lo tiene el doctor Lacan, sino un concepto que yo he llamado „alternativismo“: es decir, el hombre está determinado hasta cierto punto, pero dispone de un margen de libertad.

Solares: Sin embargo, ¿no podría pensarse que también ese margen de libertad está sujeto a las circunstancias?

Fromm: Sí, está sujeto a muchas circunstancias, pero es innegable que ante todo depende de una capacidad crítica, de un „insight“ y penetración de la realidad que permite ver las causas de los fenómenos y no detenerse en la superficie. La libertad no es



una cosa o una substancia. Es un estado de ánimo, una manera de ser en el proceso de vivir; es *diferente para* cada persona y es diferente en cada momento de la vida. Y todo acto que debilita la vitalidad e integridad de la persona disminuye su libertad marginal. Y todo acto que la fortalece, la aumenta.

El doctor Fromm hace una pausa para beber un trago de su café (sin azúcar). Después, sin prescindir en ningún momento de su tranquilidad habitual, anuda las manos sobre los muslos y espera una nueva pregunta.

Solares: Los ortodoxos freudianos--y también muy especialmente Marcuse--han criticado la desexualización de su teoría, sobre todo en el complejo de Edipo, asegurando que con ello niega usted los postulados básicos de Freud.

Fromm: -El problema aquí es ver cuáles son los postulados básicos de Freud, y la persona más adecuada para contestar a esta pregunta es el propio Freud. Y la ha contestado: ha dicho que define el psicoanálisis como la aceptación de los conceptos de la represión, es decir, del Inconsciente, de la resistencia y de la Uansterencia. Para entender los dos últimos conceptos hay que entender que la resistencia forma parte del concepto de la represión. Si un sentimiento se reprime, hay buenas razones para ello: es porque la persona tiene miedo de estar consciente de ese sentimiento. Si nene miedo, naturaunente se resistirá a la -concientización de aquello que lo asusta porque es una tendencia humana general querer evitar el miedo. Así que la resistencia es uno de los aspectos del concepto dinámico de la represión. La transferencia es otro aspecto que resultaría demasiado complicado tratar ahora. Pero de todos modos, para Freud el psicoanálisis se define como la búsqueda y el descubrimiento del inconsciente. Además, insistió en que su metapsicología no era más que una hipótesis. Del instinto de muerte, por ejemplo se expresó en la famosa carta a Einstein, diciendo que esas teorías eran especulaciones que no necesariamente estaban en lo cierto. Por lo tanto toda la idea según la cual se considera que el sicoanálisis está constituido por la aceptación de la teoría de la libido es un concepto dudoso.

Solares: ¿Y qué opina usted de la ortodoxia freudiana, que continúa considerando los escritos de Freud intocables?

Fromm: Creo que a propósito de esto podría Interesarle un suceso recite: el presidente de la Academia de Psicoanálisis de los Estados Unidos, doctor Wittkower, realizó una encuesta entre miembros de la Asociación Psicoanalítica Internacional--la importante asoailación freudiana--entre sus miembros norteamericanos. Y ante su gran sorpresa (y también la mía) el cincuenta por ciento declaró que no creía en la teoría de la libido ni en el complejo de Edipo. No sé en qué creen, pero de todos modos, pared ser compatible pertenecer a la organización ortodoxa sin creer en lo que se supone es el dogma básico del psicoanálisis.

Solares: Entonces usted se considera freudiano.

Fromm: Sí, me considero freudiano en el sentido científ ico. Con esto quiero decir que la



historia de la ciencia es la historia de revisiones continuas de teorías que, sin estar „equivocadas“, eran limitadas, que contenían la verdad de una manera velada o distorsionada. En el momento en que un gran genio ha descubierto una verdad, no puede todavía, al mismo tiempo, formularla de una manera desarrollada. Esto se debe a que él mismo es producto de su propio tiempo. El mismo está sujeto a las condiciones y a las ideas de su época, y no puede percibir hasta qué punto está condicionado por ellas. En otras palabras, todo autor creador, ya sea en la ciencia o en la filosofía, tiene a su vez que ser analizado. No „analizado“ en el sentido psicológico habitual, sino en el sentido de examinar a qué grado se da cuenta de qué parte de su teoría es verdaderamente nueva y qué parte de ella es un reflejo de las ideas y del espíritu de su tiempo. El pensador creativo generalmente no se percata de esta distinción, y es solamente una o más generaciones adelante cuando se puede ver claramente cuál fue su descubrimiento creativo. En el caso de Freud algunos autores han comentado y discutido hasta qué punto influyeron en su pensamiento la filosofía de sus maestros. Los „materialistas burgueses“ de la segunda mitad del siglo XIX o, como se puede ver más claramente, hasta qué punto su psicología de la mujer era una expresión de sus predisposiciones patriarcales características del ambiente de aquella época. Su prejuicio resulta bastante obvio ya que en realidad sería absurdo, desde el punto de vista biológico, pensar que la naturaleza haya creado a la mitad de la humanidad inválida (lo que sería la mujer) y que esa media humanidad hubiera tenido que resignarse. Freud nunca hubiera pensado esto si no hubiera estado tan profundamente imbuido por sus propias predisposiciones patriarcales.

En cada pausa, que utiliza para dar otro sorbo a su café, Fromm silba lo que parece ser una pequeña parte de una sinfonía. Y con la mirada recorre el limero, los cuadros, el legajo de papeles sobre el escritorio. Hay ojos que tienen el don de infundir paz, y los de Fromm poseen esa facultad.

Solares: Cuál fue el descubrimiento de Freud que no estuvo condicionado por su época?

Fromm: El inconsciente, y su dinámica. El descubrimiento de Freud verdaderamente revolucionarlo fue demostrar cómo el inconsciente puede verse en sueños, en síntomas, en actos fallidos, en la conducta de la „persona total“ y en muchos otros fenómenos. Y, también, cómo el inconsciente determina en gran medida la vida de cada persona. Y que, por lo tanto, su libertad puede ser restituida, en medida considerable, como resultado de la concientización. Freud demostró empíricamente la validez de la frase: la verdad te hará libre. El otro gran logro de Freud, relacionado con lo anterior, es que no sólo vio los impulsos inconscientes en el hombre como una de las fuentes principales de su personalidad, sino que descubrió el carácter, en el sentido dinámico en que él lo consideraba: según Freud el comportamiento del hombre no es sencillamente el resultado de la condición social, como lo pisan los conductistas; el carácter del hombre es un „sistema“ (como se diría de acuerdo con un concepto importante del lenguaje científico moderno), un sistema en el cual no se puede cambiar ninguna de sus partes sin que todas las demás cambien o sean afectadas de alguna manera. En el sistema, el todo es más que solamente la suma de sus partes. El carácter es tan difícil de cambiar precisamente porque tiene la cohesión de un sistema, y resulta imposible tocar una parte



sin alterar todo el sistema. El carácter del hombre se puede considerar como su segunda naturaleza como un sustituto de sus instintos casi perdidos. Mientras las necesidades instintivas del hambre o de la sexualidad son iguales para todos los hombres, la manera de satisfacer estas necesidades depende del carácter. El animal puede actuar decisiva y rápidamente porque sus instintos están organizados en un sistema tal que lo obliga a actuar adecuadamente y en este sentido los instintos son racionales. El hombre no tiene esos instintos, y no sería capaz de actuar rápidamente y con precisión, sin vacilar, si no hubiera desarrollado una estructura caracterológica que le permite actuar de la misma manera que si tuviera instintos. Sin embargo esta estructura caracterológica no es innata, no está biológicamente condicionada, y difiere de persona a persona, y de grupo social a grupo social,

Solares: Sin embargo Freud dio una importancia determinante a los instintos en el desarrollo de la neurosis.

Fromm: La teoría de los instintos en Freud es parte de su explicación teórica de la neurosis, pero no es necesariamente la base más importante de su sistema. En realidad, la teoría de los instintos era muy popular en su época. A partir de los años noventa del siglo pasado y aún antes, hasta más o menos mediados de los veinte del actual, la psicología estuvo dominada por la teoría instintiva que postulaba--y esto por supuesto, en gran medida bajo la influencia de Darwin--que todas las emociones y todas las motivaciones del hombre están genéticamente programadas, no sólo en el tiempo y del espacio, preguntas tales como las hacen únicamente los niños“. Sin embargo, la pregunta que usted me hace se refiere no solamente a qué es la dencia, sino que también implica que la filosofía oriental es irracional. Esta idea corresponde aun prejuicio ampliamente diseminado en el occidente. Se piensa que las culturas que no han producido técnica deben de tener una filosofía poco racional. (De paso podríamos recordar que los chinos descubrieron la imprenta y la pólvora antes que los occidentales.) La verdad es que, como lo sabe el que conoce la cultura oriental, el pensamiento tradicional chino e hindú fue sumamente racional. El budismo, por ejemplo, es esencialmente un análisis de la existencia humana, de las causas del sufrimiento humano, y llega a una solución para reducir o eliminar ese sufrimiento. No importa el hecho de que esté uno de acuerdo o no con este análisis, su método de todas maneras es extremadamente racional.

Solares: Puede ponernos un ejemplo?

Fromm: Sí, permítame contarle un pequeño cuento budista que nos enseña algo sobre la racionalidad del pensamiento oriental: Una vez Buda vio que todos los animales huían precipitadamente. Preguntó a un tigre: „¿Por qué corres!“, y el tigre le contestó: „Porque la tierra se está derrumbando“. El Buda se dijo: „Eso no puede ser. Vamos a ver por qué lo creen“. Así que le preguntó: „¿Quién te lo dijo?“ Y el tigre contestó: „Los leones“. Entonces el Buda fue y les preguntó a todos los animales, hasta que al fin llegó a la coneja y les preguntó quién de ellos había dicho esto. Le indicaron a uno, y el Buda preguntó a este conejo: „Dónde y por qué creíste que el mundo se está derrumbando“. Y el conejo dijo: „Estaba sentado debajo de un árbol, un mango, y de



FROMM-Online

Propriety of the Erich Fromm Document Center. For personal use only. Citation or publication of material prohibited without express written permission of the copyright holder.

Eigentum des Erich Fromm Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke. Veröffentlichungen – auch von Teilen – bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechteinhabers.

pronto creí que el mundo se iba a derrumbar“. Y el Buda dijo: „Supongo que cayó un fruto, y temiste que se derrumbara el mundo. Pero veamos si esto es cierto: muéstrame el árbol debajo del cual estabas sentado“. El Buda fue con él, y en efecto, habla un mango en el suelo donde había estado sentado el conejo. Pues bien, haciendo la comparación, éste sería un método científico moderno para investigar un rumor, a Primero, llegar a conocer los bellos; en segundo lugar, formar una hipótesis y en tercero verificar la hipótesis.

Solares: ¿Considera que la demia por el sola es suficiente para el desarrollo humano? Recordamos que Freud lela que lo que la deuda no podía brindarnos no lo conseguiríamos en otra parte.

Fromm: La pregunta deberla de formularse así: ¿significa que la actitud científica puede ser suficiente como principio de vida para un individuo? Es decir, que el científico, por asíte cir, está satisfecho y feliz muy especialmente gradas a su trabajo y que si todos los hombres fueran científicos o adquirieran una mentalidad científica, ese sería el mejor objetivo de su existencia. Freud creía esto hasta cierto punto. Freud era una persona tan intelectual y cerebral que realmente tenla muy poco interés, un interés general, por las artes o por cualquier otra cosa que no fuera el pensamiento científico. Fue uno de los hombres con más dotes y dones exclusivamente intelectuales. No se podría decir lo mismo, por ejemplo, de un hombre como Marx. Este lela, año tras año, toda la obra de Shakespeare y todas las tragedias griegas. Las lefa para sí mismo y se las lela a sus hijos. El mismo era, como lo muestran algunos de sus escritos, un hombre que poseía un talento poético bastante considerable. En fin, yo creo que sí, una preparación científica contribuiría al desarrollo humano, especialmente porque enseña al hombre a ser objetivo -el elemento esencial del método científico es no pensar en términos de prejuicios sino de objetividad. Pero el problema es que, inclusive, esto es un tanto limitado. Generalmente loa científicos son objetivos (y ni siquiera todos los son) en relación con el campo específico y particular de su estudio. Pero no se puede decir que la mayoría de los científicos hayan aprendido a ser objetivos en los restantes aspectos de la vida. Los científicos han mostrado ser tan nacionalistas y tan prejuiciosos en las dos últimas guerras como el ciudadano promedio. Y si se analiza la literatura científica, especialmente en las ciencias sociales, se verá que está llena de prejuicios, que muchos datos que arrojan una nueva luz sobre da historia, como por ejemplo los descubrimientos de Bachofen sobre la sociedad matriarcal, o los descubrimientos sobre la actitud pacífica de las culturas neolíticas más antiguas y de los cazadores primitivos. han sido descuidados o negados. Sólo muy recientemente, en loa últimos diez años, un grupo creciente de jóvenes antropólogos se ha ocupado realmente de esos datos. No, no creo que la denla sea suficiente para vivir, y creo que muchas veces ni siquiera cumple su función de lograr que los hombres sean objetivos, porque eso es en gran medida un problema de carácter, que no cambia la cienla. El carácter se cambia, al, por una mayor alegría de vivir interior, por menos competencia, por un mayor sentido de la creatividad, por menos envidia hada les colegas, por mayor desapego, por menor egoísmo y por muchas otras cosas por el estilo. Todo eso contribuye a lograr una actitud objetiva. Pero el método científico en sí mismo no parece contrarrestar esos factores tan pronto como se reduce a un campo muy limitado de investigación. Así que yo diría que



lo que el hombre necesita es la capacidad, la oportunidad de expresar sus propias facultades, de relacionarse con él mundo en todos los órdenes y con todos los órganos que posee: con su cerebro, con su corazón, con su cuerpo, con sus sentimientos; y en este acto de relación, la capacidad de sentir alegría aumenta. La alegría, a diferencia del placer, no es una reacción a la satisfacción de tal o cual necesidad fisiológica, sino que es la experiencia que resulta de estar relacionado de una manera creativa con el mundo, de encontrar un sentimiento de unidad con los demás y con uno mismo. El concepto de la alegría es poco empleado--desgraciadamente--en nuestra sociedad porque se encuentra muy poca alegría, aunque sí se pueda encontrar mucho de lo que llamaríamos placer, emoción, exaltación. Así que yo diría que el pensamiento científico en sí misma es muy útil, muy necesario, pero ciertamente no es la solución de la vida.

El tiempo se ha ido volando. A pesar de su rigidez con el horario, el doctor Fromm ha permitido que la entrevista se prolongue un poco más. Una vez adentrado en lo que hace, da la impresión de que el reloj--en contra de lo que podría pensar en un psicoanalista--pasa a segundo término.

Solares: Otra crítica muy difundida por algunos escritores: que su concepto del amor como un logro de la voluntad y de la razón niega el Inconsciente freudiano, para el cual el amor es un producto casi meramente instintivo. ¿Significa que para usted la razón puede ser más fuerte que el instinto? Es decir, ¿no habría en esto nuevamente una negación básica de la teoría freudiana?

Fromm: Hay varias cosas que quiero responder en relación con esta pregunta. En primer lugar, no creo y nunca he creído y nunca he escrito que el amor sea sólo un asunto de la voluntad y de la razón. El amor es un sentimiento, el amor es una pasión, el amor tal vez sea el sentimiento más fuerte que existe... cuando existe, claro. El amor no es un pensamiento abstracto. El amor no es un acto de la voluntad. Hasta qué punto tiene que ver el amor con la voluntad es otro asunto que no puedo discutir ahora, pero es seguro que no podemos definir al amor como un acto de la voluntad. El problema siguiente es si el amor es un sentimiento puramente instintivo, como ha dicho Freud. La posición de Freud a este respecto es peculiar. Creía que el amor era un sentimiento plenamente ligado al impulso sexual, a la sublimación de ese impulso. Ahora bien, esto contradice muchos datos empíricos que tenemos. El hecho real es que el impulso sexual por sí mismo tiene relativamente poco que ver con el amor. La satisfacción sexual puede resultar muy placentera, muy saludable, pero cuánto tiene que ver con el amor. Puede encontrarse unido, mezclado con amor, pero en sí mismo, el sexo, no es un acto de amor. Hay que agregar que al final de su vida Freud cambió su opinión inicial. En la ya mencionada carta a Einstein escribió que su mayor esperanza para reducir la agresión e, indirectamente la guerra, era que aumentara el amor, en un sentido no sexual, entre los hombres. Y cita la frase bíblica: „Ama a tu prójimo“. Curiosamente, una frase de la que sólo unos pocos años antes había dicho que no tenía ningún sentido, que era absurdo un mandamiento tan alejado de la realidad. También en su concepto de amor como un principio de unificación, de unión entre partes separadas, también ahí Freud dio un paso en la misma dirección. Nunca pudo, probablemente debido a su edad y tal vez a otras condiciones, proseguir con el desarrollo de una teoría del amor que empieza en esa



Propriety of the Erich Fromm Document Center. For personal use only. Citation or publication of material prohibited without express written permission of the copyright holder.

Eigentum des Erich Fromm Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke. Veröffentlichungen – auch von Teilen – bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechteinhabers.

respuesta a Einstein y que continúa en su conoepdón de eror pero cualquier cosa que haya hecho o no, es ingenuo suponer que el amor es igual al instinto sexual. Y que debido a que no es igual al instinto sexual no es una pasión profunda. Es falso que las únicas pasiones que tiene el hombre son las de sus instintos. Las pasiones más importantes del hombre: el amor, el odio, la codicia, el narcisismo, la destructividad y la crueldad no tienen equivalente en el reino animal y para las cuales hasta la techa, no se han encontrado áreas correspondientes en el cerebro.

En el libro que estoy escribiendo sobre la agresión, sobre la causa de la destructividad humana, trato de describir más específicamente por qué la condición humana lleva al hombre al desarrollo de esas pasiones. El hombre ha sacrificado su vida -y el instinto de conservación es el instinto más fuerte en nombre del amor y del odio y del narcisismo, y en nombre de otros muchos fines que no tienen una raíz biológica. La creencia de que sólo es apasionado, fuerte e intenso lo que tiene su base en la vida instintiva es una creencia equivocada y anticuada. Y uno necesita librarse de cita para poder entender las nuevas posibilidades que ofrece el psicoanálisis en el estudio de las pasiones humanas.